

5. EL TEXTO IMPRESO, MEDIO MAESTRO DE CALIDAD, EN EDUCACIÓN A DISTANCIA

Cuando hay que demostrar o generalizar algo, la palabra es lo más apropiado; pero cuando hay que enseñar algo o hay que particularizarlo, la imagen o ilustración tiene sin duda más eficacia. Para algunos autores las ilustraciones pedagógicas sirven como soportes para el texto, las cuales tienen tres funciones principales:

- Llamar la atención del estudiante y despertar en él emociones que van a influir en su motivación para aprender.
- Explicar o ilustrar el tema de estudio o, en otras palabras, facilitar el aprendizaje, mejorando su calidad de presentación al lector.
- Mejorar la memorización de las informaciones.

Sin embargo, en la práctica, las funciones de las ilustraciones no son siempre tan claves. Algunas ilustraciones parecen simplemente contribuir a embellecer el texto, a aligerarlo o a llenar un vacío, por lo que hay que tener especial cuidado en su uso.

Los textos impresos han vivido su propia revolución tecnológica, dado que los procedimientos modernos de fabricación de textos, así como su difusión por las redes telemáticas, lo confirman como un medio de comunicación completo.

El texto impreso es el medio de enseñanza más utilizado en la modalidad de Educación a Distancia y en la tradicional, aún en esta época de rápida expansión tecnológica comunicacional, considerándolo como el soporte básico que le permite al usuario escoger su lugar de estudio, su horario y su ritmo de aprendizaje. Por estas razones, el *texto* impreso ha contribuido a personalizar la formación del estudiante y a desarrollar su autonomía en el proceso instruccional.

En la modalidad de Educación a Distancia, los medios electrónicos no han reemplazado a los textos autoinstruccionales; ambos son utilizados integrados en un conjunto. Es probable que en torno al 75% del material pedagógico corresponda al texto impreso. En efecto, los textos pedagógicos representan un medio de enseñanza y un medio de comunicación, sin excluir la interacción directa entre profesor o tutor y el usuario.

Otro aspecto de significativa importancia se refiere a los diversos criterios que favorecen la selección de materiales impresos autoinstruccionales para la educación a distancia, destacando, entre otros aspectos, que el texto impreso es por naturaleza:

- Un medio accesible, fácil de manipular.
- Un medio productivo más rápido de elaborar que el audiovisual o informático.
- Un medio flexible que puede ser utilizado de diversas maneras.

- Un medio que ha establecido una sólida tradición escrita en la enseñanza a distancia.
- Un medio relativamente poco costoso comparado con otros multimedia.

Si bien es cierto que el texto impreso presenta estas ventajas, la comparación de estos criterios permite identificar también algunas desventajas como su linealidad, su sensibilidad a las diferencias culturales y su escasa interacción entre estudiante y profesor a distancia, que es limitada en relación a la educación presencial.

F. Landry (1985) señala que la estructuración de un texto pedagógico de calidad es función de la disciplina, del público objetivo seleccionado y de la pedagogía; en él influyen las siguientes variables:

- a) La disciplina o el campo del saber donde la forma de estructurar una materia, de organizarla y de presentarla influye mucho en el aprendizaje de los alumnos.
- b) La credibilidad en la disciplina, que influye en la organización de la materia dándole exactitud, equilibrio y transparencia.
- c) Las características de los estudiantes, donde es deseable saber los conocimientos, formación y experiencias anteriores de los alumnos.
- d) Las opciones pedagógicas que consideren su integración a otros medios de enseñanza.

En general, la estructura de un texto impreso puede ser nítida para su autor, pero también debe ser nítida para el estudiante lector, por lo cual la estructuración de un texto debe considerar su coherencia y cohesión.

Por otra parte, un texto es legible cuando puede ser leído y comprendido con facilidad por el estudiante-usuario, para lo cual F. Landry señala algunas variables que afectan positivamente la legibilidad lingüística de los textos, entre las que se destacan el uso de palabras y frases cortas, concretas y llenas de sentido, que sean familiares al lector, palabras referidas a acciones y cuyo sentido sea constante, además de frases bien estructuradas, con verbos de acción en presente, entre lo más relevante a considerar.

Aunque en el sistema de Educación a Distancia predomina el medio instruccional escrito, el proceso de elaboración de este tipo de material –en algunas experiencias latinoamericanas– no ha sido el más adecuado, puesto que no se han considerado las características de la modalidad, debido a desconocimiento o urgencia por implementar cursos o programas.

En síntesis, la escasa organización y sistematización en la producción de programas o cursos, se traduce generalmente en textos impresos muy heterogéneos en su estructura autoinstruccional y, por ende, en su calidad pedagógica.

Generalmente, en Educación a Distancia, los textos impresos son complementados con multimedia, como tutorías telefónicas, tele-conferencias con audio y vídeo, correo electrónico, teléfono-fax, audiocasetes y otros para permitir el contacto a distancia con el alumno y apoyarlo en su proceso de enseñanza-aprendizaje autodirigido.



A. NEIRA

El material instruccional impreso diseñado para ser empleado en Educación a Distancia, indefectiblemente, debe contener objetivos de aprendizaje, actividades para el alumno, instrumentos de autoevaluación, claves de respuestas, bibliografía básica y complementaria; en suma, una estructuración y programación de materias pedagógicas actualizadas y motivadoras para el alumno.

Corral Íñigo y col. (1987) estima que, al redactar un texto didáctico, se deben tener presentes las siguientes variables:

- Características del receptor.
- Objetivos (aprendizajes que se pretenden adquirir).
- Características de la materia o disciplina de que trata el texto.
- Aspectos estructurales y formales, tales como: introducción a cada sección o tópico; empleo de esquemas sinópticos previos al inicio de cada tópico; cuidadosa elección de títulos y subtítulos; ejercicios de autoevaluación formativa y sumativa; adecuación de aspectos sintácticos, semánticos y retóricos a las características cognitivas del usuario, con el propósito de facilitarle la adquisición de nuevos conocimientos y/o habilidades.

Finalmente, se presentan algunos procedimientos tipográficos y funciones principales de las ilustraciones que debe contener un texto impreso de calidad, que pueden servir para resaltar alguna de sus partes:

- cambio de caracteres tipográficos (mayúsculas, itálicas, caracteres gruesos, más grandes o más chicos para una palabra o una frase);
- subrayado de palabras o de frases;
- palabras o frases en negrita;
- colores, degradaciones y tramas que resaltan ciertas pautas;
- diagramación que diferencia los rangos del texto.

En lo particular de este artículo señalaremos que, para la elaboración de textos modulares impresos editados por Programas Educación a Distancia de la Universidad Católica del Norte -Antofagasta- Chile, se ha diseñado un Instructivo Básico para los autores, que permite orientarlos en su extensión, estructura y evaluación.

INSTRUCCIONES BÁSICAS PARA LA ELABORACIÓN Y EVALUACIÓN DE TEXTOS MODULARES

1. Elaboración del módulo

Extensión del módulo

En razón de que el tiempo de estudio del módulo, incluida la resolución de ejercicios formativos y la elaboración de trabajos calificados, está calculado para 288 horas pedagógicas, es deseable que el material elaborado no exceda de 300 páginas -lo que depende en temática- en tamaño carta a uno y medio espacio.

Estructura del módulo

El módulo debe considerar básicamente las siguientes partes principales: Introducción, Objetivos, Actividades, Bibliografía.

Introducción. En ella se debe incorporar información general, en relación con la importancia de la temática del módulo; fundamentación de los objetivos perseguidos con su aprendizaje; referencia sucinta a la estructura de los contenidos sub-módulos y tópicos; instrucciones generales acerca de cómo abordar el estudio del módulo: el análisis de los contenidos; la resolución de ejercicios y el uso de claves de respuesta; conviene incluir aspectos motivacionales.

Objetivos. Deben ser formulados de manera clara y precisa. Se requiere presentar, como mínimo, los objetivos generales del módulo, y los objetivos específicos de cada sub-módulo. Es deseable que éstos se expresen en forma operacional. Si se estima conveniente, se podrá incorporar objetivos particulares para cada tópico o lección, también en forma operacional.

Actividades. Este componente del módulo incluye la presentación de contenidos, ejercicios y claves de respuesta.

Mediante breves instrucciones se guía el estudio del alumno, indicándole cuándo debe seguir avanzando y cuándo debe volver a revisar los contenidos. Se acostumbra encuadrar estas instrucciones en flechas ubicadas al término de los tópicos, ejercicios y claves.

Los Contenidos. Se agrupan en sub-módulos (o capítulos) y éstos, a su vez, se dividen en tópicos (o lecciones).

Cada tópico o lección corresponde a una porción o dosis completa de información, relacionada con un objetivo específico del sub-módulo.

Es fundamental presentar los contenidos en una adecuada secuencia, para ir logrando transferencia del aprendizaje, teniendo siempre presente los objetivos planteados y las características de los usuarios. Los términos técnicos, que supuestamente no sean del dominio del usuario, deben explicitarse en el texto mismo o en un glosario.

Los Ejercicios. Deben incluirse al final de cada tópico o lección y sirven a un propósito de autoevaluación formativa del alumno. Los ítems se refieren a los aspectos más relevantes del tópico y, obviamente, deben ser congruentes con los objetivos propuestos.

Las Claves de Respuesta. Corresponden a un propósito de retroalimentación del usuario. Sirven para reafirmar aspectos relevantes del aprendizaje exigido.

Bibliografía. El listado bibliográfico es sólo una referencia de las fuentes utilizadas por el autor en la elaboración del módulo.

Dado que los usuarios del Programa residen en diferentes y apartados lugares del país, en muchos de los cuales no existen bibliotecas especializadas, en ningún caso su consulta debe estimarse obligatoria. Todo el material obligatorio de estudio para el alumno debe estar incorporado al texto del módulo.

Otros Componentes del Módulo. El texto modular impreso debe incluir además: el índice, una breve biografía profesional del autor, incluida una fotografía actualizada, lo que ayuda a personalizar el texto; un preámbulo, que debe ser redactado por otro académico. Además, si se estima conveniente, se puede incluir un diagrama de la estructura del módulo, un glosario de términos y anexos.

2. Evaluación formativa (validación) del módulo

A medida que se avance en la redacción de la versión preliminar de los tópicos y sub-tópicos –y de sus correspondientes ejercicios claves–, es necesario que se someta el trabajo a juicio de dos o tres personas que tengan características similares a las de los usuarios regulares (profesionales titulados, con un mínimo de dos años de experiencia profesional).

Este proceso permitirá detectar qué problemas está teniendo el alumno con el material escrito, lo cual le posibilitará mejorar el módulo en su versión definitiva.

Durante este proceso de validación de materiales escritos, lo importante es comprender los problemas del que estudia, para así mejorar el material; no se trata de convencerlo acerca de las bondades de la versión preliminar.

Si bien es cierto, este proceso de validación o evaluación formativa de materiales de autoaprendizaje comprende, muchas veces, otras y más complejas fases, en esta ocasión –en razón de la experiencia, las características de los usuarios y el tiempo disponible– parece suficiente la metodología sugerida. No obstante, si se desea someter los materiales a una metodología más rigurosa de validación, nada –excepto el plazo establecido para su entrega– impide hacerlo.

3. Evaluación de los alumnos

El estudio del texto modular está complementado con la realización de dos Trabajos Calificados Individuales (excepcionalmente, se permiten trabajos de grupos). Ambos trabajos tendrán una calificación que, en conjunto, conforman un cuarenta por ciento (40%) de la nota final de la asignatura. El sesenta por ciento (60%) restante se determina por un examen global escrito presencial. Los trabajos calificados podrán consistir en informes de lectura, breves ensayos, aplicación de instrumentos, pequeñas investigaciones, etc.

Las instrucciones para la realización de estos trabajos podrán estar insertas en el mismo texto modular –por ejemplo, corresponder al Ejercicio de un Tópico– o podrán incluirse en un Anexo del Módulo (Programas Educación a Distancia, 1988).

Muchos de los aspectos, pautas y orientaciones que se señalan en el presente Instructivo contemplan implícitamente los criterios de selección de materiales impresos, las variables que influyen en la estructuración de un texto pedagógico autoinstruccional, y las características, procedimientos y etapas que se sugieren para su diseño, señalados precedentemente por F. Landry, Corral Íñigo y otros autores.

Es necesario destacar, además, que, durante el desarrollo de los Programas Educación a Distancia, ha existido una preocupación por retroalimentar el Sistema mediante estudios que han permitido recoger la opinión de sus egresados o de alumnos regulares, en materiales relevantes de interés general sobre elaboración, uso y comprensión del material impreso.

Investigaciones realizadas por académicos de los Programas Educación a Distancia de la Universidad Católica del Norte han permitido conocer las opiniones que señalan los egresados del sistema respecto a la influencia del currículo de formación entregada por los Programas de Post-Título en

Orientación Educacional y de Administración Educacional; se han obtenido conclusiones en cuanto a que entre los materiales autoinstruccionales o textos modulares impresos utilizados en ambos currículos tienen mayor aceptación y preferencias aquellos textos considerados como más significativos, orientados hacia la línea de formación profesional del Orientador Educacional y del Administrador Educacional y son aquellos que se mantienen actualmente vigentes en la malla curricular de ambos Programas de Post-Título.

En los resultados del estudio, los egresados de Educación a Distancia entregan las siguientes opiniones sobre los materiales que usaron:

- a) La autoevaluación periódica mediante ejercicios y claves de los módulos facilitó el aprendizaje de los alumnos.
- b) Existe congruencia entre los ítems de los exámenes, con los objetivos y contenidos de los textos modulares.
- c) Los contenidos desarrollados en los textos modulares instruccionales han sido claros.
- d) La bibliografía sugerida en los módulos es de fácil acceso para el alumno.
- e) El estilo de presentación de los textos modulares motiva el aprendizaje en los alumnos.
- f) La realización de actividades presenciales a través de Seminarios Talleres, refuerza la comunicación y relación más directa con los autores de los textos modulares impresos.
- g) En el análisis y estudio de los textos modulares impresos, es deseable la comunicación con otros alumnos del mismo programa.

En general, las conclusiones de estos estudios establecen que los textos modulares impresos constituyen un instrumento eficaz para dirigir el aprendizaje de los alumnos en la modalidad de educación a distancia, eficacia que se garantiza más aún cuando estos materiales son producidos y validados conforme a metodologías prescritas para tal objeto (W. Santander, 1991).

Como reflexión final, podemos indicar que el texto impreso atrae menos la atención de los estudiantes que la película o el video. También permite menos interacción que el trabajo con la computadora. Pero con seguridad contribuye al mejoramiento del control de los estudiantes sobre sus aprendizajes y les permite aumentar su autonomía, lo que es fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la Educación a Distancia, para lo cual debemos procurar la elaboración de material impreso de muy buena calidad pedagógica y estructura instruccional.

Walter ANTONIO SANTANDER WANNHOFF
Académico Programas Educación a Distancia
Universidad Católica del Norte - Antofagasta - Chile.
Germán HIPLAN ARAYA,
Académico Programas Educación a Distancia
U. Católica del Norte - Antofagasta - Chile

BIBLIOGRAFÍA

Corral Íñigo, A., y otros: *Consideraciones acerca de la realización de textos didácticos para la enseñanza a distancia*. Madrid, España, UNED, 1987.

Landry, F: *El impreso, un medio privilegiado de enseñanza*. Télé-Université-Université du Québec, Canada, 1985.

Programas Educación a Distancia: *Instrucciones para elaboración y evaluación de módulos*. Universidad Católica del Norte - Antofagasta - Chile, 1988.

Santander, W.: *Percepción del impacto de los Programas de Educación a Distancia de la Universidad Católica del Norte, en la formación profesional de sus egresados*. Tesis de Grado Magister en Administración Educacional, U. de Antofagasta, 1991. Antofagasta - Chile.